

**EL BUHONERO**  
**(ROMANCES DE CIEGO)**



## El Buhonero

Viene a mi memoria un hecho singular que es la presencia en el Barrio de la Estación de Getafe, principalmente en los meses de verano de los años cincuenta, de un buhonero que iba por las calles vendiendo cosas de buhonería (botones, agujas, cintas y peines), relatando al mismo tiempo antiguos “Romances de Ciego”, acompañándolos con una acompasada cantinela.

Los romances eran historias de amores y desengaños, de peleas por herencias, de crímenes rurales, de rencillas por las lindes de las tierras o de simples diferencias entre los personajes más relevantes de los pueblos (alcaldes, terratenientes, alguaciles, curas, guardias civiles, labradores y aldeanos). Se representaban con unas viñetas pintadas en un gran panel de madera que acarrea de un lugar a otro. El relato de aquellos romances lo hacía de una manera parsimoniosa, haciendo énfasis en las situaciones más importantes, realizando con ello una verdadera actuación teatral.

Luego ofrecía unos papeles donde se relataba la historia por unas monedas como limosna. Los chavales le seguíamos por el barrio, escuchando la historia tantas veces como paradas hacía.



**Vista parcial de la calle de Jacinto Benavente, lugar del cuento**

**(Barrio de La Estación de Getafe)**

Era un hombre alto, enjuto y viejo. Un sombrero cubría su cabeza que junto con sus negras ropas le daban un aspecto fantasmagórico. Los chavales, al contrario de lo que pudiera pensarse, no le teníamos miedo a pesar de su aspecto, más bien al contrario, la asiduidad con la que aparecía por el barrio cada verano hizo que entabláramos con él una gran complicidad.

## EL BUHONERO

---

Cuando acababa su relato por unos céntimos te entregaba un papelito, donde se podía leer el romance aquel, que muy bien podría parecerse a éste que he hecho para esta ocasión.

### Romance de “La Aldeana Soltera”

Esta es la historia señores / de una lozana señora,  
que vivía en una aldea, / soltera, triste y muy sola.

Cansada de esa agonía, / decidió sin más demora,  
casarse con quien viniera / a pedirle por esposa.

Tres meses de larga espera, / sentada al sol y a la sombra,  
sin que viniera un zagal, / que quisiera a aquella moza.

Estando tan ofendida, / cogió un hatillo de ropa,  
se marchó de aquella aldea / y ahora vive en Zaragoza.

Casó con un panadero / que tenía una tahona,  
una casa y unas fincas / y hasta dinero de sobra.

Era un hombre de Barbastro / tan duro como una roca,  
pero murió a los tres años / por un ataque de gota.

Bien poco duró su luto / dos meses y algunas horas,  
por eso la panadera / acabó de boca en boca.

Los vecinos de la dama, / sabiéndola rica y hermosa,  
querían ser los amantes / que compartieran su alcoba.

Dueña de los capitales, / de la casa y la tahona,  
espanta los pretendientes / como se espantan las moscas.

Así termina la historia / de una muchacha garbosa,  
que se marchó de su aldea / y ahora es viuda y vive sola.

Leedlo en voz alta, poniendo tono a las frases, acabando las últimas sílabas de cada verso final de estrofa con un tono más bajo y alargado, como lo hacía aquel buhonero.

## VIÑETAS DE LA ALDEANA SOLTERA

(A FALTA DE PAN BUENAS SON TORTAS)

ALDEANA SOLTERA Y MUY SOLA 	DECIDIÓ CASARSE CON CUALQUIERA 	DESPUÉS DE UNA LARGA ESPERA 
COGIÓ UN HATILLO DE ROPA 	CASÓ CON UN PANADERO DE BARBASTRO 	MURIÓ A LOS TRES AÑOS 
ACABÓ DE BOCA EN BOCA 	LOS VECINOS QUERÍAN SER SUS AMANTES 	DUEÑA DE LOS CAPITALES Y DE LA TAHONA 
ESPANTA A LOS PRETENDIENTES 	LA ALDEANA ACABÓ VIUDA Y SOLA 	<b>FIN</b>

Marzo de 2014

Revisado Junio 2015